



**Análisis de la Brecha de Género en la Inclusión Financiera en Colombia  
(2018-2024). Una Revisión Documental**

**Autor**

**Julian Camilo Ordoñez Aristizabal  
Keila Alvarez Hernandez  
Saidy Cuero Payan**

**Profesional en Finanzas y Negocios Internacionales**

**Director**

**Claudia Marcela López Solano**

**GISESA**

**Gestión Organizacional y Responsabilidad Social Empresarial**

**Ciencias Económicas y Empresariales  
Finanzas y Negocios Internacionales  
Universidad Santiago de Cali  
Santiago de Cali - Colombia  
2026**

## Contenido

Resumen.....	3
Introducción.....	5
Materiales y métodos.....	7
Tipo de revisión y enfoque metodológico.....	7
Bases de datos y fuentes de búsqueda.....	7
Estrategia de búsqueda bibliográfica.....	7
Criterios de inclusión y exclusión .....	7
Proceso de selección de estudios .....	8
Estrategia de análisis de la información .....	8
Resultados .....	9
Contexto general de la inclusión financiera en Colombia (2020-2024).....	9
Principales barreras que enfrentan las mujeres en el acceso y uso de servicios financieros en Colombia.....	11
Diferencias entre acceso y uso efectivo de los servicios financieros por parte de las mujeres .....	14
Iniciativas y políticas públicas para reducir la brecha de género en la inclusión financiera .....	16
Educación financiera con enfoque de género como herramienta de inclusión.....	18
Vacíos en la literatura sobre la inclusión financiera con enfoque de género en Colombia.....	20
Discusión.....	22
Conclusiones .....	25
Referencias .....	27

## **Análisis de la brecha de género en la inclusión financiera en Colombia (2018-2024): revisión documental**

**Julian Camilo Ordoñez Aristizabal<sup>1</sup>**

**Keila Álvarez Hernández<sup>2</sup>**

**Saidy Cuero Payan<sup>3</sup>**

### **Resumen**

Este estudio es una revisión documental que analiza la brecha de género en la inclusión financiera en Colombia (2018-2024), un tema crucial para el progreso económico y la equidad, especialmente para mujeres en contextos rurales y de bajos ingresos. Adoptando un enfoque descriptivo y mixto (Whittemore y Knafl, 2005), la investigación identifica barreras tecnológicas, educativas, socioculturales y estructurales. La síntesis de fuentes académicas e institucionales evidenció que, a pesar del aumento en la tenencia de productos financieros, persisten obstáculos como el trabajo informal, la baja educación financiera, la brecha digital y los estereotipos de género. Reducir esta brecha requiere políticas públicas con enfoque de género, fortalecer la educación financiera regional y diseñar productos adaptados a las circunstancias de las mujeres para lograr una inclusión equitativa y sostenible.

**Palabras clave:** Inclusión financiera, brecha de género, mujeres, barreras estructurales, Colombia.

### **Abstract**

This document review analyzes the gender gap in financial inclusion in Colombia (2018-2024), a key issue for economic progress and equity, especially for women in rural and low-income settings. Using a descriptive, mixed-method approach based on the Whittemore and Knafl (2005) model, the study identifies technological, educational, sociocultural, and structural barriers. The synthesis of academic and institutional sources reveals that, despite increased ownership of financial products among women, significant obstacles persist. These include informal employment, lack of financial education, the digital divide, and gender stereotypes.

---

<sup>1</sup> Estudiante del Programa de Finanzas y negocios internacionales, línea de investigación Gestión Organizacional y Responsabilidad Social Empresarial- grupo a que se vincula el TG GISESA, Universidad Santiago de Cali

<sup>2</sup> Estudiante del Programa de Finanzas y negocios internacionales, línea de investigación Gestión Organizacional y Responsabilidad Social Empresarial- grupo a que se vincula el TG GISESA, Universidad Santiago de Cali

<sup>3</sup> Estudiante del Programa de Finanzas y negocios internacionales, línea de investigación Gestión Organizacional y Responsabilidad Social Empresarial- grupo a que se vincula el TG GISESA, Universidad Santiago de Cali

Closing this gap requires gender-focused public policies, enhanced regional financial literacy, and financial products tailored to women's circumstances to achieve equitable and sustainable inclusion in Colombia's financial system.

**Keywords:** Financial inclusion, gender gap, women, structural barriers, Colombia.

## Introducción

La inclusión financiera se refiere al acceso que tienen las personas a servicios y productos financieros formales, como cuentas de ahorro, créditos o seguros, sin importar su nivel de ingresos o ubicación geográfica, con el objetivo principal de que todos puedan acceder a dichos servicios (Cardona et al., 2018). Este concepto ha cobrado relevancia por su relación con el crecimiento económico, evidenciado en iniciativas para expandir la tenencia y uso productivo de cuentas. Estadísticas globales muestran que la titularidad de cuentas alcanzó al 76% de los adultos a nivel mundial y al 71% en economías en desarrollo (Demirgüç et al., 2022)

En ese sentido, la documentación sobre inclusión financiera aporta al desarrollo económico y la reducción de desigualdades, permitiendo a las personas acceder a servicios formales, mejorar su capacidad de ahorro y participar activamente en la economía. No obstante, en Colombia existen brechas que afectan desproporcionadamente a las mujeres, limitando su acceso y uso efectivo de estos servicios. Como exponen Escobar et al. (2022), mientras el 93,5% de los hombres en Colombia posee al menos un producto financiero, solo el 87,1% de las mujeres lo hace, reflejando una diferencia notable. En el acceso a créditos, la brecha se mantiene: 35,6% de los hombres tiene acceso frente a 32,4% de las mujeres, disparidades que perpetúan desigualdades sociales más amplias.

Frente a esta problemática, el abordaje de un análisis documental permitió establecer hasta qué punto la inclusión financiera de las mujeres ha sido reconocida como un factor determinante para su integración en la economía formal, la reducción de la pobreza y el impulso de proyectos productivos (Mera, 2024). Existen múltiples obstáculos que dificultan su acceso, incluyendo la informalidad laboral, la carga desproporcionada de trabajo doméstico no remunerado y los estereotipos de género que influyen en las decisiones crediticias, elementos

que refuerzan las desigualdades económicas y limitan la autonomía financiera de las mujeres (Women, U.N 2017).

Además de las barreras descritas, estudios recientes identifican sesgos discriminatorios dentro del sistema financiero que afectan específicamente a las mujeres. Una investigación basada en la Encuesta Longitudinal Colombiana (ELCA) reveló que las diferencias en el acceso al crédito entre hombres y mujeres no pueden explicarse únicamente por factores económicos o laborales, sino que responden en gran medida a prácticas discriminatorias arraigadas en las instituciones financieras (Pinilla, 2021). Esta situación profundiza la desigualdad de género y genera ineficiencias en la asignación de recursos, perjudicando el crecimiento económico nacional.

Así mismo, se buscó abordar las dinámicas detrás de la brecha de género en la inclusión financiera en Colombia. A diferencia de un estudio explicativo, que establecería relaciones causales con datos primarios, una revisión documental permite sintetizar el conocimiento existente, identificar patrones en las barreras estructurales y evaluar estrategias implementadas a nivel nacional e internacional (Valencia, 2015). En cuanto a la originalidad de la revisión, su enfoque temporal actualizado (2020-2024) y su perspectiva integradora, sintetiza hallazgos recientes de fuentes nacionales.

En este sentido, el presente trabajo tuvo como objetivo general analizar la brecha de género en la inclusión financiera en Colombia durante el periodo 2020-2024. Los objetivos específicos son: (I) identificar las principales barreras que enfrentan las mujeres en el acceso y uso de servicios financieros en Colombia, según la literatura revisada; (II) describir el contexto de la inclusión financiera en Colombia entre 2020 y 2024, con base en indicadores y documentos oficiales; y (III) sintetizar los aportes de investigaciones y políticas públicas enfocadas en reducir la brecha de género en la inclusión financiera en el periodo analizado.

## **Materiales y métodos**

### **Tipo de revisión y enfoque metodológico**

Esta investigación tiene un enfoque descriptivo. Se define como enfoque descriptivo aquel tipo de investigación que consiste en examinar y narrar las condiciones, el comportamiento o las características de un fenómeno o población específica sin alterar ninguna variable (Hernández, 2018); Se adoptó el enfoque metodológico propuesto por Whitemore y Knafl (2005), método de revisión integradora que permite reunir y analizar resultados de diferentes tipos de investigaciones previas, con el fin de obtener una visión más completa y útil para la toma de decisiones basadas en evidencia.

### **Bases de datos y fuentes de búsqueda**

Se realizó la consulta en bases de datos académicas reconocidas por su cobertura temática y profundidad de sus publicaciones, entre ellas: Scopus, ScienceDirect y Google Scholar. Estas bases de datos permitieron el acceso a extensa literatura científica, validada por pares académicos.

### **Estrategia de búsqueda bibliográfica**

La búsqueda bibliográfica se realizó entre marzo y junio de 2025 utilizando palabras clave como: inclusión financiera, brecha de género, Sistema financiero, mujeres, empoderamiento económico y Colombia. Operadores booleanos (Villegas, 2003), fueron integrados para consolidar las búsquedas (AND, OR), de la siguiente manera: (“inclusión financiera” AND “mujeres”) OR (“inclusión financiera” AND “género”) AND “Colombia”. A su vez se aplicaron filtros por idioma (español e inglés), tipo de documento (artículos científicos, informes técnicos) y periodo de publicación (2020–2024).

### **Criterios de inclusión y exclusión**

Se incorporaron documentos que cumplieran con los siguientes criterios: textos publicados entre 2018 y 2024; artículos escritos en español o inglés; artículos revisados por

expertos, documentos técnicos o informes institucionales de relevancia; artículos profundizaran puntualmente la inclusión financiera desde una perspectiva de género. No se consideraron trabajos duplicados, aquellos sin respaldo metodológico, también documentos de opinión o enfocados exclusivamente en variables macroeconómicas sin enfoque de género.

### **Proceso de selección de estudios**

El proceso de selección se estructuró en tres etapas: en la primera se hizo la evaluación preliminar de títulos y resúmenes, descartando documentos sin una correspondencia directa con el objeto de estudio. La segunda etapa, correspondió al análisis de los textos preseleccionados, validando su pertenencia con el tema y rigor metodológico. Finalmente, se realizó la implementación de criterios de inclusión y exclusión, reforzando así la muestra final. La información se sistematizó a través de una matriz de análisis construida con base en los criterios de inclusión definidos, lo que permitió la clasificación de los estudios en categorías según su relevancia, enfoque, aportes y hallazgos principales. El procedimiento respondió a los lineamientos metodológicos propuestos por (Whittemore y Knafl, 2005).

### **Estrategia de análisis de la información**

La información recopilada fue examinada empleando el método de análisis de contenido, haciendo posible reconocer patrones temáticos, estrategias implementadas, barreras comunes y escasez de estudios en el área. Se construyó una matriz categorial para agilizar la comparación entre documentos, segmentando las barreras según su tipo (económicas, legales, culturales) y las estrategias (educativas, tecnológicas, políticas). La ejecución del procedimiento metodológico se apoyó en los lineamientos de (Bardín, 2002) y Casasempere y Vercher (2020), reforzados a través de triangulación teórica de las fuentes académicas e institucionales.

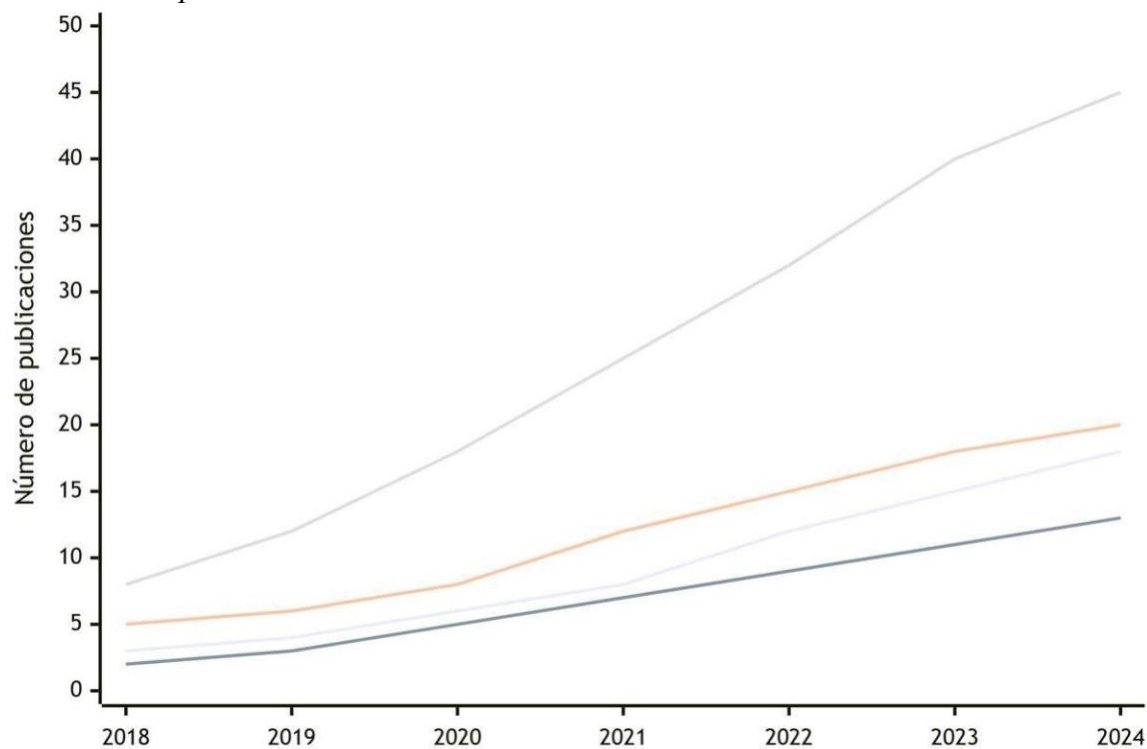
## Resultados

### Caracterización de la información recopilada

El análisis de la producción académica sobre inclusión financiera y género en Colombia entre 2018 y 2024, como se aprecia en la Figura 1, reveló un crecimiento sostenido en las bases de datos consultadas, reflejando un mayor interés de la comunidad académica por esta temática.

Google Académico lideró en volumen de publicaciones, pasando de 8 en 2018 a 45 en 2024, lo que evidencia su amplia cobertura de literatura gris y trabajos no indexados. Le sigue Scielo, con un incremento de 5 a 20 publicaciones, destacándose como plataforma para la producción científica latinoamericana. Scopus muestra el crecimiento más acelerado (de 3 a 18), indicando una creciente internacionalización de la investigación. ScienceDirect, aunque con menores volúmenes, mantiene una tendencia alcista consistente.

Figura 1.  
*Evolución de publicaciones entre 2018-2024*



## **Contexto general de la inclusión financiera en Colombia (2020-2024)**

El término de inclusión financiera hace referencia al acceso que tienen las personas a servicios y productos financieros formales, como lo son cuentas de ahorro, créditos o seguros, sin importar su nivel de ingresos o la ubicación en la que se encuentren, el concepto de aquel elemento radica en que todas las personas puedan acceder a ese tipo de servicios (Escobar et al., 2023). Además, se ha evidenciado que la inclusión financiera potencia la autonomía de las mujeres para tomar decisiones económicas que las afectan de forma individual y en el marco de sus hogares (Montoya, 2023)

Sin embargo, aún persisten múltiples barreras que impiden que las mujeres tengan una participación equitativa dentro de lo que es el sistema financiero; el trabajo de Karakurum et al. (2019) resalta como uno de los factores que más obstaculizan la eficaz inclusión financiera del género femenino el bajo nivel de alfabetización financiera, lo cual se manifiesta de forma más acentuada en los países en desarrollo como lo es Colombia. Aquel aspecto lo que hace es llevar a la limitación la comprensión y el uso adecuado de servicios y productos financieros por parte de las mujeres, restringiendo así su autonomía económica.

Así mismo, estudios desarrollados de carácter cualitativo como el de van Klyton et al. (2021), dentro de comunidades rurales de Colombia, evidencia formas muy específicas de resistencia para la adopción de servicios financieros de manera digitales, especialmente relacionada con el uso de la banca móvil. Aquella resistencia está fuertemente enmarcada por factores culturales, la poca confianza a las instituciones financieras, así como también por la existente brecha tecnológica que afecta con mayor intensidad a las mujeres que viven en aquellas zonas rurales. La situación revela una necesidad de estrategias diferenciadas que puedan considerar el contexto sociocultural y territorial de las usuarias.

A nivel regional, Orazi et al (2023) realizaron un análisis comparativo de los niveles de inclusión financiera en varios países de América Latina, en el cual se incluye a Colombia. Los

hallazgos confirmaron que la población femenina, en particular aquella con menores niveles de educación y con bajos ingresos, presentan de forma significativa un menor acceso a servicios financieros formales. El estudio también logró captar el hecho de que por falta de productos que sean adaptados a las necesidades de las mujeres y las dificultades para poder cumplir con los requisitos que exigen las entidades financieras genera obstaculización en la participación plena en el sistema.

Conforme a esto, el efecto de todas esas barreras aplicadas en el contexto nacional se evidencia en parte gracias a diversos estudios realizados por grandes entidades del país como lo es el Reporte de Inclusión Financiera (Superintendencia Financiera de Colombia, 2024), en el cual se afirma que, a pesar de que la brecha de género en la tenencia de productos financieros se ha reducido en los últimos años, las mujeres aún presentan mayores dificultades para acceder a créditos de gran escala lo cual limita su capacidad de inversión y emprendimiento.

### **Principales barreras que enfrentan las mujeres en el acceso y uso de servicios financieros en Colombia**

Como se ha venido mencionando, aunque existe un crecimiento de la inclusión financiera en Colombia, aún existen factores culturales y estructurales que limitan el acceso completo de ciertos grupos; obligaciones relacionadas con el trabajo doméstico y de cuidado, que se imponen de forma desmedida a las mujeres debido a la segregación sexual en el trabajo, limitan su tiempo y oportunidades para involucrarse en actividades económicas formales (Escoba et al., 2023). Esta situación se ve agravada por la informalidad laboral, que impide a muchas mujeres acceder a productos financieros en los cuales se exigen garantías formales, incluyendo certificados de ingresos o historial crediticio (Montoya, 2023) Para comprender este tipo de obstáculos a los cuales se enfrentan las mujeres, basta con mencionar los más cotidianos en la actualidad, tal como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 1.  
*Principales barreras para las mujeres en el acceso y uso de servicios financieros en Colombia (2020-2024)*

Autor/año	Fuente	Tipo de barrera	Definición o hallazgo principal
Escobar et al. (2023)	Fundación WWB Colombia	Sociocultural	Los estereotipos de género y la carga de trabajo no remunerado limitan la autonomía económica femenina.
Karakurum et al. (2019)	Social Indicators Research	Educativa	La baja educación financiera impide el uso adecuado de productos financieros y agrava la exclusión.
van Klyton et al. (2021)	Journal of Rural Studies	Tecnológica	Las mujeres rurales presentan resistencia al uso de banca digital por desconfianza y falta de conectividad.
(Montoya, 2023)	Visión Davivienda	Estructural	La informalidad laboral y la ausencia de garantías formales reducen el acceso a créditos.
Orazi et al. (2023)	Quantitative Finance and Economics	Económica	La falta de productos adaptados a las condiciones de las mujeres perpetúa las brechas financieras.
Cardona et al. (2018)	Scopus	Estructural	Ser mujer reduce probabilidad de acceso financiero formal.
Mier y Ruales (2025)	ScienceDirect	Sociocultural	Asociación negativa estadísticamente significativa entre la condición de género femenino y la inclusión financiera formal en América Latina y el Caribe.
Belén et al. (2022)	Scielo	Económica	Hombres, mayores, con educación terciaria e ingresos altos acceden más al sistema financiero que mujeres mejor capacitadas.
Millán y Jiménez (2019)	Google Académico	Sociocultural	Variables significativas: educación, ingresos, tenencia de tarjetas y ahorro formal.

**Segregación de género:** se refiere a la división sistemática de individuos basándose en su género, lo cual produce roles, responsabilidades y oportunidades distintas para hombres y mujeres en distintos entornos sociales. Este fenómeno se evidencia en el entorno de trabajo, las entidades educativas e incluso en el ambiente familiar, evidenciando y fortaleciendo las normas y expectativas culturales respecto a los roles de género (Garzón y Forero, 2021; Orazi et al. (2023).

**Trabajos de cuidado no remunerados impuestos a las mujeres:** a nivel global, las mujeres se encargan de la mayoría del trabajo de cuidados no remunerados, lo que ha tenido un efecto notablemente adverso en su habilidad para involucrarse de manera integral en la economía (Mier y Ruales, 2025). No obstante, el avance en esta agenda continúa siendo lento

debido a los obstáculos estructurales y sociales que dificultan el acceso de las mujeres a los mercados de trabajo y a las oportunidades económicas (Frohmann y Olmos, 2023).

Estos obstáculos son particularmente significativos en los países en vías de desarrollo, donde es más probable que ocupen trabajos informales, y los servicios públicos y la infraestructura pueden no estar adecuadamente desarrollados. Es importante destacar que los gobiernos, los donantes, el sector privado y los participantes de la sociedad civil, entre otros, pueden elaborar políticas que respalden tanto a los que requieren servicios de cuidado como a los que la proporcionan (Clavijo et al., 2021; Alonso et al., 2019).

**La escasa educación financiera:** la falta de educación financiera es una de las barreras más relevantes, no solo para las mujeres, sino también para sectores vulnerables en general. Las mujeres suelen tener menos oportunidades de adquirir conocimientos financieros, lo que limita su capacidad para comparar productos, calcular tasas de interés o tomar decisiones informadas sobre ahorro e inversión (Karakurum et al. 2019; Millán, y Jiménez (2019).

**La digitalización y su limitada presencia en zonas rurales:** desde el punto de vista tecnológico, la digitalización y el avance de fintech han simplificado la disponibilidad de servicios financieros en Colombia (Clavijo et al., 2021) . No obstante, no todas las comunidades utilizan estas herramientas de la misma manera. Van Klyton et al. (2021) descubren que en áreas rurales del país hay una intensa resistencia a la implementación de tecnologías financieras, impulsada por la desconfianza en lo digital y la inclinación por la gestión física del dinero.

De igual forma autores como Asongu y Odhiambo (2018); Mier y Ruales (2025) abordan la manera en que el acceso económico impulsado por las tecnologías de la información y la comunicación puede reducir la disparidad de género en ámbitos económicos formales; la perspectiva de estos autores, aunque del contexto internacional, resalta la relevancia de digitalizar los servicios financieros en Colombia, para llegar de una manera más eficaz a las

mujeres, en particular en áreas remotas. Esta circunstancia perpetúa un ciclo de marginación que limita sus posibilidades de crecimiento social, familiar y comunitario, impactando incluso su habilidad para liderar y tomar decisiones en sus respectivas regiones (Latinpyme, 2025)

En este contexto, es relevante tener en cuenta investigaciones internacionales que tratan problemas parecidos. Por ejemplo, Adegbite y Machethe (2020) analizan cómo la repartición desequilibrada de fondos en la industria agrícola de Nigeria revela un potencial insuficiente para el progreso sostenible, especialmente en las mujeres de la zona rural. Este análisis permite identificar analogías con los desafíos a los que se exponen las mujeres en contextos rurales de Colombia.

En suma, los elementos estructurales y socioculturales interactúan y se fortalecen entre sí, creando un ambiente que perpetúa la marginación financiera de las mujeres. No solo las mujeres se topan con obstáculos individuales, sino que también deben manejar un sistema financiero inflexible, con poca visión de género y con productos que no se ajustan a sus caminos vitales y profesionales.

### **Diferencias entre acceso y uso efectivo de los servicios financieros por parte de las mujeres**

El acceso a servicios financieros constituye únicamente una sección del proceso de inclusión financiera. Aunque en Colombia se ha logrado una amplia cobertura en lo que respecta a la posesión de productos como cuentas de ahorro o tarjetas débito, el uso efectivo y continuo de estos servicios tiene considerables restricciones, particularmente en la población femenina. Este fenómeno produce lo que se ha denominado como “Inclusión financiera superficial”, es decir, un acceso nominal sin una auténtica apropiación y aprovechamiento de los servicios disponibles (Clavijo et al., 2021).

Profundizando en esta problemática, diversos estudios han demostrado que las mujeres suelen poseer productos financieros, aunque los emplean con menor regularidad, menor profundidad y con propósitos más restringidos que los hombres. Esto, por ejemplo, resulta en

cuentas de ahorro inactivas, poca petición de préstamos formales, o un uso restringido de instrumentos digitales como el banco móvil o las carteras electrónicas. Esta desigualdad no necesariamente señala una ausencia de interés, sino que se debe a un conjunto de obstáculos estructurales, sociales y educativos previamente detallados, que restringen la independencia financiera de las mujeres (Escobar et al., 2023).

Desde un enfoque cualitativo, Karakurum et al. (2019) subrayan que la escasa educación financiera es uno de los principales motivos por los que las mujeres no hacen un uso eficaz de los servicios financieros. Numerosas personas ignoran los costos verdaderos de un crédito, las ventajas de ahorrar en una cuenta formal o el funcionamiento de los seguros; esto no solo restringe su habilidad para planificar económicamente, sino que también las enfrenta a peligros financieros, tales como el endeudamiento excesivo o la dependencia de sistemas informales. En contraposición, Escobar et al. (2023) sostiene que hay una disparidad significativa en cómo hombres y mujeres perciben los productos financieros.

De igual forma, la dimensión digital intensifica esta desigualdad. A pesar del incremento en el uso de plataformas fintech y banca digital en Colombia, las mujeres, en particular en áreas rurales, continúan con menos acceso a dispositivos tecnológicos, una conexión estable y habilidades digitales. Esta disparidad tecnológica obstaculiza que numerosas mujeres puedan efectuar operaciones fundamentales, tales como transacciones, pagos en línea o monitoreo de saldos. Por lo tanto, se restringe su habilidad para administrar sus finanzas personales de manera independiente (van Klyton et al., 2021). En otras palabras, no es suficiente que una mujer posea una cuenta bancaria si no la usa de manera habitual o si esta no les brinda acceso a productos adicionales como seguros, préstamos o vías de ahorro formal (Orazi et al., 2023).

Además, la entidad sostiene que esta adaptación no puede ser uniforme ni concentrada, sino que debe ajustarse a particularidades territoriales y poblacionales, teniendo en cuenta las

circunstancias específicas de mujeres rurales, indígenas, madres o víctimas del conflicto bélico. Sin una perspectiva distintiva como esta, será complicado minimizar la disparidad entre una inclusión financiera visible, fundamentada solo en la propiedad de productos, y una inclusión financiera auténtica, que fomente la independencia económica de las mujeres y su implicación activa en la economía formal (Superintendencia Financiera de Colombia, 2024).

Para finalizar, la brecha entre el acceso y la utilización efectiva de servicios financieros constituye uno de los retos más significativos para alcanzar una auténtica igualdad de género en el sistema financiero de Colombia. Para superar esta brecha, no solo es necesario erradicar obstáculos externos, sino también potenciar las habilidades internas de las mujeres a través de educación financiera, apoyo personalizado y creación de productos que incluyan. Igualmente, es necesario que las instituciones financieras identifiquen los prejuicios ocultos en sus esquemas de evaluación y se comprometan con un cambio institucional que facilite una inclusión financiera completa y duradera.

### **Iniciativas y políticas públicas para reducir la brecha de género en la inclusión financiera**

Con base en lo expuesto en la sección previa, resulta relevante analizar las estrategias concretas implementadas para disminuir la disparidad de género en el acceso a los servicios financieros. En esta línea, es idóneo investigar los programas del gobierno, proyectos regionales y sugerencias locales que han sido creadas para simplificar el acceso al crédito, impulsar la educación financiera y estimular la independencia económica de las mujeres. Estas iniciativas evidencian el creciente interés por consolidar una inclusión financiera más justa y posibilitan, además, valorar su amplitud, relevancia y viabilidad en el escenario colombiano.

De manera complementaria, en el ámbito regional, varias investigaciones han evidenciado que la transformación digital y la puesta en marcha de políticas públicas han resultado fundamentales para reducir la disparidad de género en el acceso a servicios financieros. Por ejemplo, en América Latina y el Caribe, el crecimiento de los servicios

digitales ha ayudado a reducir las desigualdades (Belén et al., 2022; Mier y Ruales, 2025). Sin embargo, Colombia continúa lidiando con retos significativos como la carencia de educación financiera y el acceso restringido a la tecnología en áreas rurales, una investigación reciente mostró que Colombia se clasificó en la última posición en educación financiera de acuerdo con las pruebas PISA, siendo necesario fortalecer la capacitación en este campo (Velásquez, 2024).

El Estado ha establecido un marco jurídico que busca asegurar un acceso justo al sistema financiero. La Estrategia Nacional de Inclusión Financiera es uno de los compromisos más significativos del país para incrementar la cobertura financiera entre grupos vulnerables, poniendo especial atención en disminuir las disparidades de género. Esta estrategia identifica los obstáculos estructurales que dificultan la bancarización de las mujeres, tales como el trabajo no formal o la falta de historial crediticio, y sugiere opciones que faciliten la adquisición de financiación sin necesidad de recurrir a garantías convencionales. Además, promueve la confianza en las instituciones financieras al implementar procedimientos más adaptables para la obtención de crédito (Clavijo et al., 2021).

En cuanto a la Política de Equidad de Género en el Acceso a Financiamiento, su propósito principal es erradicar los impedimentos que las mujeres encuentran al pedir productos financieros. Esta regulación tiene como objetivo cambiar los criterios de evaluación crediticia, fomentar programas de educación financiera centrados en género y elaborar productos financieros destinados a mujeres emprendedoras. Estas acciones buscan vencer obstáculos históricos como la ausencia de garantías patrimoniales y los prejuicios de género en la concesión de préstamos (Garzón y Forero, 2021).

Además, hay programas particulares como Banca de las Oportunidades y Finagro, dirigidos a proporcionar financiación a las mujeres en zonas rurales. Estos sistemas simplifican la obtención de crédito formal mediante tasas preferentes, capacitación financiera y reducción de obstáculos de entrada (Escobar et al., 2022). Su relevancia reside en que numerosas mujeres

rurales se apoyan en fuentes de financiación informales, que a menudo poseen condiciones desfavorables, manteniendo su estado de vulnerabilidad (Garzón y Forero, 2021). Estos programas, al adaptarse a las verdaderas necesidades de las mujeres, se transforman en instrumentos esenciales para fomentar su independencia económica.

En conclusión, Colombia ha hecho progresos significativos al poner en marcha programas y marcos jurídicos que persiguen una mayor equidad financiera. Sin embargo, la efectividad de estas tácticas estará condicionada por su alineación con políticas educativas, la supervisión continua de los resultados y la habilidad del Estado para ajustarse a las variaciones que demandan las condiciones de vida de las mujeres en sus diversos entornos. Por lo tanto, incorporar la perspectiva de género en la elaboración de políticas públicas es una labor indispensable para lograr una inclusión financiera genuinamente justa y transformadora.

### **Educación financiera con enfoque de género como herramienta de inclusión**

Diversos estudios demuestran que la ausencia de educación financiera representa uno de los obstáculos más significativos para las mujeres, en particular las que residen en áreas rurales o tienen escasos grados de educación. De acuerdo con Karakurum et al. (2019), la falta de conocimientos financieros resulta en un entendimiento restringido de los productos existentes en el sistema bancario, lo que obstaculiza que las mujeres analicen de manera correcta los costos, ventajas y riesgos de las opciones que potencian su bienestar económico.

De igual forma, se ha detectado que numerosas mujeres suelen mostrar menos seguridad al tomar decisiones financieras significativas, lo que se vincula con la limitada aplicación de programas educativos orientados al género. Escobar et al. (2023) enfatiza que las estrategias de capacitación deben ser formuladas teniendo en cuenta las circunstancias sociales, culturales y económicas que impactan de manera distinta a las mujeres.

Por otro lado, la educación financiera no debe restringirse únicamente a la mera impartición de saberes técnicos. Se debe comprender como un instrumento de cambio social

que posibilita a las mujeres reconfigurar su vínculo con el dinero, fortalecer sus iniciativas personales y grupales, y elevar su nivel de vida. Al invertir en educación financiera desde un enfoque inclusivo, se potencia la habilidad de las mujeres para planificar a largo plazo, tomar riesgos de manera consciente y encabezar procesos de producción sostenibles. Esta perspectiva también hace evidente que la educación financiera es un derecho y no un privilegio, particularmente en entornos caracterizados por la desigualdad (Belén, 2022).

Además, es crucial destacar que las estrategias educativas deben armonizarse con otros programas institucionales que ya funcionan en la nación. Por ejemplo, la Banca de las Oportunidades, FINAGRO y la Política de Equidad de Género en el Acceso a Financiamiento proporcionan recursos que se podrían utilizar de manera más eficaz si las mujeres poseen los conocimientos requeridos para entenderlos y ponerlos en práctica (Garzón y Forero, 2021). De acuerdo con las escritoras, estas estrategias tienen como objetivo disminuir los obstáculos estructurales que históricamente han obstaculizado el acceso a crédito formal para las mujeres, en particular para las que laboran en áreas informales o que no tienen activos propios. Estas circunstancias, frecuentes en la mayoría de las mujeres rurales y en comunidades urbanas en condiciones de pobreza, exigen que la creación e implementación de dichas políticas tomen en cuenta un enfoque inclusivo y ajustado a sus contextos (Latinpyme, 2025).

En última instancia, es de suma importancia considerar que la educación financiera con perspectiva de género debe ser una política pública de carácter general. No puede restringirse a seminarios o campañas específicas, sino que debe incorporarse en los programas de educación formal, en las tácticas de crecimiento económico y en los programas para disminuir la pobreza. El fortalecimiento financiero de las mujeres no solo fomenta su autonomía y bienestar, sino que también ayuda a consolidar el tejido productivo nacional, a reducir las desigualdades estructurales y a edificar una sociedad más equitativa y justa.

## **Vacíos en la literatura sobre la inclusión financiera con enfoque de género en Colombia**

Uno de los vacíos más relevantes detectados en la literatura es la limitada información desglosada por género, ubicación y situación socioeconómica, lo que complica la valoración exacta de las políticas vigentes y su verdadero efecto en las comunidades en situación de vulnerabilidad (Mera, 2024). La mayor parte de las investigaciones examinadas se centran en datos globales de inclusión financiera, sin embargo, no poseen información cualitativa o longitudinal que permita comprender la progresión de estas desigualdades a lo largo del tiempo. Adicionalmente, se nota un enfoque restringido en el monitoreo de programas exitosos llevados a cabo en otras naciones de América Latina, tal como se propone en las investigaciones de Demirgüç (2021), lo que dificulta la adaptación de modelos eficaces al contexto colombiano.

Otro punto importante se relaciona con la necesidad de potenciar la educación financiera con un enfoque diferencial, dado que, como han demostrado Karakurum et al. (2019), las mujeres muestran niveles inferiores de educación financiera, lo que restringe su habilidad para tomar decisiones basadas en información y obtener productos apropiados. Esta circunstancia se intensifica en entornos rurales donde, tal como indican van Klyton et al. (2021), hay resistencias culturales y desigualdades digitales que obstaculizan la asimilación de la tecnología. Además, la visión global de Adegbite y Machethe (2020) facilita la identificación de analogías entre Colombia y otras regiones en vías de desarrollo, donde las mujeres rurales se encuentran con obstáculos parecidos en el acceso a financiación, educación y tecnología.

Igualmente, se descubrió que la digitalización puede ser un instrumento potente para llegar a más mujeres, particularmente en áreas remotas. Según Asongu y Odhiambo (2018), las tecnologías de la información y la comunicación poseen la capacidad de disminuir la disparidad de género en los servicios financieros, siempre que se complementen con programas de capacitación y una infraestructura apropiada. La Tabla 2 sintetiza los principales autores, títulos y aportes identificados durante el proceso de análisis.

Tabla 2.  
*Principales investigaciones sobre inclusión financiera y género (2020-2024)*

<b>Autor/año</b>	<b>Título</b>	<b>Fuente</b>	<b>Principales aportes</b>
Escobar et al. (2022)	Hoja de ruta: Inclusión financiera con equidad de género	Superintendencia Financiera	Propone estrategias nacionales para cerrar brechas de género en servicios financieros.
Clavijo et al. (2021)	Inclusión financiera	Banco de la República	Destaca la necesidad de diseñar productos diferenciados según el tipo de usuario.
Montoya (2023)	Brechas de género en la inclusión financiera en Colombia	Banca & Economía	Demuestra sesgos de riesgo percibido hacia mujeres en instituciones financieras.
Mera (2024)	Brechas de género en la inclusión financiera en Colombia	Visión Davivienda	Identifica vacíos de información desagregada y falta de educación financiera con enfoque de género.
Cardona et al. (2018)	Género e inclusión financiera en Colombia.	Scopus	Establece que la brecha de confianza frena decisiones financieras femeninas.
Mier y Ruales (2025)	Inclusión financiera y brecha de género: un análisis para América Latina y el Caribe en el periodo 2011-2021	ScienceDirect	Aborda temas sobre como los productos financieros ignoran realidades laborales intermitentes femeninas.
Belén et al. (2022)	Instrumentos financieros clave para la inclusión financiera en América Latina	Scielo	Enfatiza que la digitalización puede ampliar la brecha por menor acceso tecnológico.
Millán y Jiménez (2019)	Inclusión financiera en Colombia	Google Académico	Insinúa que los sesgos algorítmicos penalizan patrones económicos femeninos.

En coherencia con estos hallazgos, la revisión documental permitió identificar diversas investigaciones recientes que abordan la relación entre género e inclusión financiera en el contexto colombiano. Estos estudios aportan una visión más actualizada sobre las estrategias, políticas y resultados alcanzados entre 2020 y 2024, resaltando tanto los avances como los desafíos persistentes.

## Discusión

Frente a la problemática abordada, fue posible establecer hasta qué punto la inclusión financiera de las mujeres ha sido reconocida como un factor determinante para su integración en la economía formal, la reducción de la pobreza y el impulso de proyectos productivos, como indica Mera (2024). Si bien, múltiples obstáculos que dificultan su acceso, entre ellos la informalidad laboral, la carga desproporcionada de trabajo doméstico no remunerado y los estereotipos de género que influyen en las decisiones crediticias (Women, U. N., 2017). Factores que refuerzan las desigualdades económicas y limitan la autonomía financiera de las mujeres.

Se identificó que es crucial elaborar materiales educativos que consideren las circunstancias específicas de las mujeres, en particular las situadas en áreas rurales o que sufren diversas formas de discriminación (Escobar, 2023). Estos programas deben superar la formación técnica e incorporar capacitación en empoderamiento económico, toma de decisiones y planificación financiera, promoviendo de esta manera la autonomía y la habilidad para negociar en sus hogares y comunidades. Así mismo, es crucial que estas formaciones se ajusten a los grados de educación, entorno lingüístico y situaciones digitales de las participantes, y que sean dirigidas por entidades públicas en colaboración con organizaciones sociales de base (Belén et al., 2022; Millán y Jiménez, 2019).

Gran parte de los obstáculos para el acceso económico se originan en la rigidez de las condiciones requeridas por las instituciones financieras. Así, se sugiere que estas entidades elaboren productos que no se fundamenten solamente en garantías patrimoniales, historial crediticio convencional o ingresos formales, sino que incorporen técnicas como el análisis de capacidad de pago fundamentado en ingresos variables o comunitarios (Clavijo et al., 2021). En este contexto, es aconsejable promover el microcrédito responsable, los seguros

comunitarios y las cuentas de ahorro con términos adaptables para mujeres emprendedoras o trabajadoras del sector informal (Mera, 2024).

Aunque hay proyectos como la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera y la Política de Equidad de Género en el Acceso a Financiamiento, todavía se percibe una aplicación centralizada que no atiende de manera eficiente a las dinámicas rurales y de comunidades históricamente marginadas (Garzón y Forero, 2021). Por esta razón, se recomienda rediseñar estos programas con un enfoque territorial, posibilitando que las instituciones locales, gobernaciones y alcaldías ajusten las estrategias a su entorno. Además, es esencial asegurar un monitoreo eficaz y continuo para medir su verdadero impacto y modificar su aplicación cuando se requiera.

Como se demostró en la investigación de van Klyton et al. (2021), la escasa conectividad, la carencia de competencias digitales y la desconfianza en la tecnología impactan principalmente a las mujeres en zonas rurales. Para contrarrestar este escenario, se aconseja invertir en redes de internet, formación en el manejo de plataformas digitales financieras (fintech), y fomento de herramientas simples que faciliten la realización de transacciones bancarias elementales sin necesidad de intermediarios. Esta medida necesita ser complementada con campañas que desmitifiquen la utilización de la banca digital, tal como lo proponen Asongu y Odhiambo (2018), y que fomenten la adopción de estas herramientas por parte de las mujeres.

Sin embargo, para que estas iniciativas prosperen, es imprescindible facilitar el acceso a capital inicial, proporcionar capacitación completa en administración de empresas y vincular a las mujeres con plataformas de comercio electrónico. En este contexto, las redes solidarias y cooperativas pueden desempeñar un rol crucial, particularmente en áreas rurales donde los bancos no mantienen una presencia física constante.

Para concluir, el análisis documental no solo hizo visible la persistencia de las desigualdades de género en la inclusión financiera en Colombia, sino que también detectó vacíos que necesitan ser tratados de manera urgente por la academia, las instituciones y los creadores de políticas públicas. Proseguir con esta agenda demanda una acción colectiva, estructural y sostenible, que fomente la igualdad de género no solo como meta económica, sino también como un fundamento de justicia social y crecimiento humano.

## Conclusiones

La revisión realizada permitió demostrar que, a pesar de los logros importantes en Colombia en términos de inclusión financiera, las disparidades de género siguen estando fuertemente arraigadas en aspectos como la tecnología, la estructura social y la educación, particularmente entre mujeres rurales, con escasa escolaridad o bajos ingresos. Los resultados indican que los estereotipos de género, la informalidad laboral, la deficiente conectividad tecnológica y la insuficiente educación financiera continúan siendo los mayores impedimentos para que las mujeres participen de manera equitativa en el sistema financiero. Aunque se han implementado estrategias de equidad y programas para fomentar la bancarización, el acceso no asegura que los servicios financieros sean utilizados ni apropiados de manera efectiva, lo cual restringe su función como medio para el empoderamiento y el progreso social. Además, se identificó un vacío importante en la información desagregada por género, territorio y nivel socioeconómico, lo cual dificulta medir el impacto real de las políticas vigentes y diseñar estrategias basadas en evidencia.

En concordancia con los resultados obtenidos, este estudio propone fortalecer la educación financiera desde una perspectiva de género y territorial, aumentar la variedad de productos financieros flexibles e inclusivos, impulsar los programas públicos bajo un enfoque descentralizado, invertir en infraestructura tecnológica que sea accesible y promover redes de soporte económico y emprendimiento social entre las mujeres. Estas medidas, que cuentan con el respaldo de la literatura examinada, facilitarían disminuir las inequidades duraderas y fomentar un involucramiento más justo en la economía formal. El estudio también enfatiza que en futuras líneas de investigación se deben incluir metodologías mixtas, comparaciones a nivel internacional y evaluaciones del impacto de políticas desde un enfoque de género. En última instancia, la inclusión financiera debe asumirse no solo como una meta económica, sino como

una vía esencial hacia la justicia social, la autonomía femenina y el fortalecimiento del desarrollo humano en Colombia.

## Referencias

- Adegbite, O., y Machethe, C. (2020). Bridging the financial inclusion gender gap in smallholder agriculture in Nigeria: An untapped potential for sustainable development. *World Development*, 127(1), 104755.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2019.104755>
- Alonso, C., Brussevich, M., Dabla, M., Kinoshita, Y., y Kochhar, M. (2019). *Reducción y redistribución del trabajo no remunerado: Políticas más sólidas para promover la igualdad de género*. Fondo Monetario Internacional. <https://acortar.link/8CTyCo>
- Asongu, S., y Odhiambo, N. (2018). Human development thresholds for inclusive mobile banking in developing countries. *African Journal of Science, Technology, Innovation and Development*, 10(6), 735–744.  
<https://www.econstor.eu/bitstream/10419/191344/1/agdi-wp-18-022.pdf>
- Bardín, L. (2002). *Análisis de contenido*. Ediciones AKAL.
- Belén, L., Belén, M., Orazi, S. y Vígier, H. (2022). Instrumentos financieros clave para la inclusión financiera en América Latina. *Revista Finanzas y Política Económica*, 14(1), 17–47. <https://doi.org/10.14718/revfinanzpolitecon.v14.n1.2022.2>
- Cardona, D., Hoyos, M., y Saavedra, F. (2022). Género e inclusión financiera en Colombia. *Ecos de Economía*, 22(46), 60–90. <https://doi.org/10.17230/ecos.2018.46.3>
- Casasempere, A., y Vercher, M. (2020). Análisis documental bibliográfico. Obteniendo el máximo rendimiento a la revisión de la literatura en investigaciones cualitativas. *New Trends in Qualitative Research*, 4(1), 247–257.
- Clavijo, F., Botero, Ó., Gualtero, D. (2021). Inclusión financiera. *Informes Especiales de Estabilidad Financiera*, 1(1), 1–11.
- Demirgüç, A., Ansar, S., Klapper, L., y Singer, D. (2022). *The Global Findex Database 2021: Financial Inclusion, Digital Payments, and Resilience in the Age of COVID-19*.

- The World Bank. <https://doi.org/https://hdl.handle.net/10986/37578>
- Escobar, A., Husain, S., Sotomayor, S., Vargas, Y. (2023). *Barreas de inclusión financiera*. Fundación WWB Colombia.
- Escobar, M., Manrique, J., Hernández, C., y Peña, P. (2022). Hoja de ruta: Inclusión financiera con equidad de género para las mujeres. *Unidad de Proyección Normativa y Estudios de Regulación Financiera*, 1(1), 1–36. <https://acortar.link/z1OYy4>
- Escobar, M., Manrique, J. O., Hernández, C., y Peña, P. (2022). *Hoja de ruta: Inclusión financiera con equidad de género para las mujeres*. Superintendencia Financiera de Colombia.
- Frohmann, A., y Olmos, X. (2023). *Sinergias para un comercio inclusivo y sostenible*. CEPAL.
- Garzón, C., y Forero, S. (2021). *Administro mi dinero, planeo mi futuro: educación económica y financiera para mujeres productivas rurales en Colombia*. Ediciones USTA.
- Hernández R., M. C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (McGRAW-Hill Education (ed.); Primera ed). 2018.
- Karakurum, K., Kokkizil, M., y Uysal, G. (2019). Financial literacy in developing countries. *Social Indicators Research*, 143(1), 325–353. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s11205-018-1952-x>
- Mera, S. (2024). Brechas de género en la inclusión financiera en Colombia. *Visión Davivienda*, 13(1), 1–11.
- Mier, H., y Ruales, K. (2025). Inclusión financiera y brecha de género: un análisis para América Latina y el Caribe en el periodo 2011-2021. *Revista Finanzas y Política Económica*, 17(1), 1–32. <http://www.scielo.org.co/pdf/fype/v17/2248-6046-fype-17-e08.pdf>

- Millán, M., y Jiménez, I. (2019). Inclusión financiera en Colombia. *Ploutos*, 6(2), 14–25.  
<https://journal.universidadean.edu.co/index.php/plou/article/view/1582>
- Montoya, G. (2023). Brechas de género en la inclusión financiera en Colombia. *Banca & Economía*, 1371(1), 1–11. <https://encr.pw/ePq7n>
- Orazi, S., Martínez, L., y Vigier, H. (2023). Determinants and evolution of financial inclusion in Latin America: A demand side analysis. *Quantitative Finance and Economics*, 7(2), 187–206. <https://doi.org/https://doi.org/10.3934/QFE.2023010>
- Pinilla, A. (2021). *Discriminación por género en la asignación de crédito en Colombia causa disminución en el bienestar y en la producción*. Tesis de Maestría: Universidad de los Andes.
- Superintendencia Financiera de Colombia. (2024). *Reporte de inclusión financiera*. Banca de las Oportunidades.
- Valencia E. (2015). Revisión documental en el proceso de investigación. *Univirtual Aprendiendo Juntos*, 1–5.
- van Klyton, A., Tavera, J., y Castaño, W. (2021). Innovation resistance and mobile banking in rural Colombia. *Journal of Rural Studies*, 81(1), 269–280.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2020.10.035>
- Velásquez, M. (2024). *Perspectivas sobre la alfabetización financiera en las escuelas colombianas y su relación con la educación matemática* [Tesis de Maestría: Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/86039>
- Villegas, B. (2003). Rápida y pertinente búsqueda por internet mediante operadores booleanos. *Universitas Scientiarum*, 8(1), 51–54. <https://acortar.link/t18tDp>
- Whittemore, R., y Knafl, K. (2005). The integrative review: Updated methodology. *J Adv Nurs*, 52(5), 546–553. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/j.1365-2648.2005.03621.x>
- Women, U. N. (2017). Leave No One Behind Taking Action for Transformational Change on

Women's Economic Empowerment. *Retrieved September, 30(1), 1–45.*